

¡campo libre!

semanario de los trabajadores del campo

Año II. — Núm. 26

Redacción y Admón.: Hartzenbusch, 19. Teléf. 34556. Apartado 10.012

Madrid, 1 de febrero de 1936

Hacia la unidad revolucionaria de todos los productores

Frente a la unidad electoral que propugnan los caudillos izquierdistas, los Sindicatos de Cataluña acuerdan el siguiente dictamen

La Organización de Cataluña, por gran mayoría, por coincidencia casi unánime, acepta en principio un proyecto de pacto desde el punto de vista exclusivamente revolucionario con la Unión General de Trabajadores. Las bases fundamentales para el proyecto de Pacto son las siguientes:

Primera. Reconocimiento por la U. G. T. de que solamente por la acción revolucionaria es posible la emancipación de los trabajadores. Sobrentendiéndose que al aceptar este pacto tiene que romper toda colaboración política y parlamentaria con el régimen burgués.

Segunda. Para que sea efectiva la revolución social, hay que destruir completamente el actual régimen social que regula la vida económica y política de España.

Tercera. El nuevo régimen de convivencia nacido del triunfo de la revolución será regulado por la voluntad expresa de los trabajadores, reunidos públicamente, con completa y absoluta libertad de expresión por parte de todos.

Cuarta. Para la defensa del nuevo régimen social es imprescindible la unidad de todos los esfuerzos, prescindiendo del interés particular de cada tendencia.

CONSIDERANDO que el problema planteado, motivo de este dictamen, es de incumbencia nacional, entendemos que la Regional Catalana debe proponer al Comité Nacional la celebración de una Conferencia Nacional de Sindicatos, en la cual, además de todas aquellas cuestiones que afectan al organismo confederal, se ponga en el orden del día, y en lugar preferente, el siguiente punto:

¿Es conveniente la proposición de un pacto con la Unión General de Trabajadores, desde el punto de vista exclusivamente revolucionario? En caso afirmativo, modo de efectuarlo.

La Conferencia Regional de Sindicatos entiende que la Conferencia Nacional debe celebrarse el próximo mes de abril.

Caso de que por graves circunstancias no pudiera tener lugar la Conferencia Nacional propuesta, se verificará la consulta por referéndum de Sindicatos.

La Conferencia Regional de Sindicatos hace un requerimiento a todas las organizaciones obreras autónomas para que, de acuerdo con sus orientaciones ideológicas y tácticas, ingresen en una de las dos centrales sindicales C. N. T. o U. G. T.

LA PONENCIA.—Sindicato Fabril de Badalona, San Felú de Guixols, Sindicato Unico de Blanes, Espectáculos Públicos de Barcelona y Sindicato de Construcción de Barcelona.

Tomen nota los trabajadores que creen que con una papeleta electoral han de ahuyentar el fascismo.

El colectivismo y los pequeños propietarios

Tal vez habrá quien me tache de machacón y simplista; pero creo que todo lo que se diga en pro del colectivismo es poco, comparado con los beneficios que tendría la clase trabajadora adoptando tal sistema, lo mismo en el campo que en la industria y el comercio.

Los pequeños propietarios son los más reacios al colectivismo. Están pegados al pasado; son tradicionalistas en sus costumbres; en sus cerebros no han germinado las ideas renovadoras del siglo XX. Ser ricos propietarios es su sueño dorado, lo mismo que fueron sus padres y abuelos. Se creen superiores al jornalero, mientras creen que el gran propietario es superior a ellos, porque viste lujosos trajes y lleva sortijas de oro en los dedos y vive del trabajo de los obreros que tiene a su servicio.

Es un error el que padecéis; nadie alcanzaría mayores beneficios que vosotros si fuerais haciendo colectividades de productores del campo; sabéis bien que después de un año trabajando noche y día para recoger vuestras cosechas tenéis que venderlas a como quieran los grandes acaparadores; las uvas os veis obligados a llevarlas a las bodegas del señorito, que os las paga al precio que le da la gana; la aceituna no tenéis más remedio que llevarla a los molinos de los burgueses, que, sin remordimiento ni conciencia, os cobran una maquila

exagerada y pagan el kilo al precio que quieren.

¿Por qué es todo eso? ¿Por qué habéis de estar a merced de los traficantes del hambre? Una de las causas es la que digo anteriormente. Os creéis inferiores al señorito, al cual aduláis, creyendo de esa manera que vais a salir de la situación angustiosa en que os encontráis, mientras os creéis superior al jornalero, al cual despreciáis, porque le creéis culpable de vuestro malestar, pues desde sus organizaciones exige aumento en el salario, reducción de la jornada, un trato más humano que el de las bestias, y se atreven a decirle al panzudo burgués en sus barbas que un día no lejano la tierra será de todos y él, si quiere comer, tendrá que trabajar como los demás, y si no, no tendrá derecho a consumir.

Nunca os ocupasteis de unir vuestros esfuerzos al de vuestros compañeros de clase; seguís trabajando noche y día sin descanso, como trabajaron los siervos de la gleba, sin llegar a comprender que aisladamente unos de otros seguiréis siendo esclavos de la pequeña propiedad, que os tiene atados de pies y manos al gran capital y al Estado.

Algunos han reconocido su error y han puesto en práctica el colectivismo, o sea, que la organización los ha librado de las garras del capitalismo explotador.

Voy a exponer un caso que puede servir de norma en algunos sitios.

La Sociedad Obrera de Agricultores de Guareña, en el año 1931, sostuvo unas huelgas con la Patronal, huelgas que terminaron con un gran triunfo para los trabajadores. Esta Sociedad está compuesta de jornaleros, pequeños propietarios, que son también arrendatarios y jornaleros a la vez. Los grandes propietarios bramaban de coraje; no podían consentir que unos obreros tan sumisos como fueron siempre los de Guareña los hicieran morder el polvo de la derrota, disponiendo ellos de todos los medios coercitivos y represivos que el Estado pone en sus manos, y siendo dueños de la tierra, de las máquinas y de todas las fuentes de producción; los pequeños propietarios y arrendatarios no tendrían más remedio que acudir a sus bodegas y sus molinos para que les compraran sus frutos, y entonces las pagarían todas juntas.

Cuando llegó la recolección de aceituna, los pequeños propietarios y arrendatarios se dieron cuenta de que tendrían que llevar la aceituna a los molinos burgueses, y entonces surgió la idea de alquilar un molino para librarse de la explotación capitalista y emplear el mayor número de obreros de la organización, que estaban boicoteados por la Patronal. Se hicieron cálculos de lo que podía y cómo debía hacerse, y los beneficios rebasaron todos los cálculos que se hicieron; se cobró menos maquila que en los molinos burgueses, a pesar de no tener maquinaria moderna, como la tienen ellos en sus molinos, y en la temporada de molturación quedaron libres, a beneficio de la organización, unas dos mil pesetas.

Entonces vieron claro los trabajadores la enorme ganancia que tienen los burgueses, y adquirieron el molino en propiedad en 13.000 pesetas, pagaderas en dos años y tres plazos. La Sociedad no tenía dinero en caja para hacer los pagos; todos los pequeños propietarios y arrendatarios que tenían aceitunas pusieron una cuota de cincuenta y dos pesetas. Estas cuotas se fueron amortizando con lo que producía el molino, y cada uno dejaba una peseta por cada arroba de aceite de la aceituna que había molido; otros de los afiliados daban donativos para ayudar a pagarle. Así se amortizaron seis mil pesetas; las siete mil restantes las amortizó la colectividad de campesinos con la intensificación de cultivos en las tierras colectivas.

Por este procedimiento el molino es de la organización; los afiliados no tienen necesidad de tener que humillarse al gran propietario, dueño de todo, que, después de chuparle cuanto puede, hipoteca hasta su persona, la de su mujer y sus hijos y lo más sagrado que un hombre puede tener: sus ideas. Además, tienen otras ventajas. Como el molino está pagado, no se cobra maquila ninguna, y del valor del orujo se queda el 25 por 100 a favor de la organización para reparaciones y desgaste de maquinaria.

Como veis, todo se ha hecho sin el patrono, ni el Estado; ni el uno ni el otro sirven para nada. Son un estorbo; son los zánganos de la gran colmena social; no hacen más que comerse la miel que elaboran las laboriosas abejas.

Los pequeños propietarios y arrendatarios debéis daros cuenta de que no podéis esperar nada del gran propietario, que se aprovecha de vuestra ignorancia y vuestra desunión para chuparos la última gota de sangre, hasta dejaros en la miseria. Tenéis que unir a vuestros hermanos de clase, los obreros, para, todos juntos y de común acuerdo, hacer colectividades de productores y consumidores. Ponerse en relación con los compañeros de otras regiones para vender directamente los productos, prescindiendo del intermediario hasta que llegue el momento en que podamos derribar el odioso régimen capitalista para dar paso a una sociedad de productores libres, donde todo sea paz, trabajo, justicia y libertad.

José MATEOS

Guareña, enero 1936.

N. de la R.—Al decir «colectivismo» el compañero Mateos, se sobrentiende que es el trabajo y disfrute en común.

Rogamos a los compañeros sean breves en sus escritos, pues no publicaremos artículos que excedan de CINCO cuartillas

Reivindicando a ¡CAMPO LIBRE!

Todos los compañeros recordarán que en el número 19 de nuestro semanario dimos el grito de alerta en un artículo, firmado por todos los componentes del grupo editor, que encabezamos con el título de «A ¡CAMPO LIBRE! lo están matando».

En dicho artículo acusábamos a los vendedores de Madrid, afectos a la C. N. T., de haber declarado un injusto boicot al periódico, negándose a venderle.

Fueron muchas las cartas que, a partir de ese momento, recibimos en defensa de nuestra labor y anatematizando la realizada por nuestros detractores, y dándonos detalles de los compañeros que, faltos de convicción y sobrados de fanatismo, habíanse hecho eco de esta campaña, propalando a los cuatro vientos falsas opiniones, que han impedido que ¡CAMPO LIBRE! continuase en el trazado ascendente con que al principio comenzó. En consecuencia con estas cartas, hicimos la campaña en números sucesivos «En defensa de ¡CAMPO LIBRE!», donde publicamos algunas de ellas que nos animaban a continuar esta labor, silenciando aquellas que acusaban a determinados compañeros conocidos de la organización, que por donde quiera que iban hacían lo posible por evitar que nuestro semanario fuese leído.

Pero, afortunadamente, esta campaña ha terminado. Y ha terminado, precisamente, como nosotros esperábamos: sin que nadie haya podido hallar nada en el periódico que fuese antianarquista o que no estuviese de acuerdo con los principios que informan a la Confederación Nacional del Trabajo, de la cual formamos parte activa y hacia la que queremos encaminar toda nuestra labor realizada en el campo.

Hemos recibido una carta oficial de la Sección de vendedores de Prensa del Sindicato Unico de Industrias Gráficas de Madrid, que copiamos textualmente:

Compañero administrador de ¡CAMPO LIBRE! Salud:

En Asamblea celebrada el día 20 del corriente se acordó por esta Sección vender ¡CAMPO LIBRE!, dejando ya zanjada esta cuestión.

Otro de los acuerdos tomados fué el solicitar de todos los administradores de Prensa afín la distribución de la misma por esta Sección, en esta plaza, lo que te rogamos tomes buena nota y te entrevistes con el Comité para ver la manera de llevarlo a la práctica.

Sin otro particular, quedamos tuyo y del comunismo libertario,
EL COMITE.

Como verán nuestros lectores, con esta carta queda reivindicado oficialmente nuestro semanario.

Nos satisface en extremo que se haya reconocido el error, pues aun cuando en un principio se haya obrado ligeramente, cuando las cosas se han examinado con detenimiento y dando de lado los personalismos, que tan funestos fueron siempre a nuestras ideas, han sido puestas las cosas en su lugar, como corresponde a los anarquistas que son consecuentes con los fines que persiguen.

Queda, pues, con esto, solucionado el enojoso asunto del boicot a ¡CAMPO LIBRE! Nuestra primera intención era no haber hablado más de ello; pero como públicamente fué planteado, hemos considerado oportuno y lógico solucionarlo también públicamente.

Esperamos, ahora, que aquellas localidades que, en virtud de esta campaña, nos retiraron su confianza, dándose de baja del paquete, volverán a suscribirse nuevamente, por el bien de nuestras ideas. Y a aquellos compañeros que, inconsistentemente, trataron de destruir nuestra obra, les pedimos que, por el bien de las ideas, ya que no rectifican, al menos suspendan esa labor negativa y perjudicial y empleen sus actividades en el engrandecimiento de nuestra organización.

Y para otra vez, cuando surjan problemas parecidos, en vez de dejarnos llevar de lo que otros nos digan, analicemos nosotros, desprovistos de fanatismo o mesianismo, la obra que queremos juzgar, sin dejarnos llevar de lo que digan otros, aun cuando aquéllos posean una aparente solvencia sindical y anarquista.

LA REDACCION

EL GRAN MOVIMIENTO ESPERANTISTA DE PORTUGAL

El Grupo Esperantista de Lisboa NOVA VOJO, posando para ¡CAMPO LIBRE!, por medio del cual envían un vibrante saludo a los camaradas españoles, un saludo tan vibrante como las ideas que a todos les animan
Salud, pues, camaradas portuguesas



Y en la villa de Herrera...

(Viene de la página cuarta)

no; pero tristeza y fastidio, mucho. También, en las afueras del pueblo, un prostíbulo. Carne en venta. Y también sífilis. Y degeneración moral que culmina en la insensibilidad. Porque el amor en Herrera, como en El Rubio, es grotesco y rutinario. ¡Compañeros y mujeres de Herrera! Para demostrar absolutamente que sentís no sólo la revolución económica, sino la transformación moral, conviene terminéis muy pronto con esa costumbre, que revela el concepto mezquino que una educación prosaica incrusta en las conciencias y que hay que arrancar con el bisturí de una constante aspiración.

«Calle de Alcalá Zamora...» de «Alejandro Lerroux»—o del «straperlo»—, y de «Victor Hugo». Esta fue la obra civilizadora de la República en los pueblos. Cambios de rótulos. Y el tránsito por unas calles que, cuando llueve, es casi imposible andar en ellas. Esto, en el pueblo. En el campo, la explotación constante y la miseria que hace a los campesinos ir a la «rebusca» de noche, ponen una nota de burla dramática a esta revolución de rótulos que hicieron izquierdas y derechas, mientras los niños tienen calabres en la escuela y otros llevan en la respiración a los pulmones los microbios que exhalan las charcas, corrompidas como las conciencias de los políticos.

La última noche, de regreso de El Rubio, di una breve orientación a los militantes de Herrera. Antes había sido en el pueblo anteriormente citado. Y, con honda emoción en todos, hablamos

de nuestros problemas y de posiciones revolucionarias. Al terminar yo, escuché a un compañero que sobre una mesa se había colocado. Y comenzó a recitar este romance:

«Porque llevo siempre viva una llama en el cerebro, metieron el cuerpo mío en un calabozo negro. Quisieron matar mi luz en la negra oscuridad; no saben que las estrellas en la noche alumbran más.»

Siento irme hacia la ciudad. Aquí quedan de nuevo con su lucha, que sólo puede conocerse, y en parte, con su íntima conversación, estos campesinos rebeldes que han sabido hacer de Andalucía una antorcha que no se extingue. Quedan aquí luchando con fe y cariño. Quedan sus mujeres, de innegable conciencia. Quedan también los «paveros», esperando que, al fin, triunfe la emancipación de ciertos prejuicios. Queda el pueblo comentando de nuevo en la plaza pueblerina las incidencias de estos tiempos y logrando consecuencias de las mismas, para no incurrir en los mismos defectos que ese abril republicano con sabor a flor de lis.

Atrás dejamos el pueblo, escondido en el pie de las montañas. La noche envuelve las casas, pero no llega la oscuridad hasta la conciencia de estos campesinos, entre los que existe muy poco analfabetismo. Las luces se difunden entre la lluvia. Y ruge el motor del autómata, como los trabajadores... con fuerza simbólica. La impresión perdurará siempre en el cerebro. ¿Cómo olvidar a esos jóvenes entusiastas que en El Rubio luchan sin decaer? ¿Y a estas mujeres que se preocupan de los problemas que es irresponsable eludir? ¿Y a los campesinos de la villa de Herrera, que, día tras día, van luchando por conseguir hacer una organización potente? Son fiel reflejo de una multitud que surge con pasión, energías y cerebro...

SERVICIO DE LIBRERIA

PUBLICACIONES PRO «CAMPO LIBRE»

- «El maldito espectro de la guerra», por Fraterno Torres 0,25
«Victoria», drama en tres actos, por Eugenio Navas 1,00
«Cómo nos diezman», por Vicente March 0,70
«Compañeros! Ayudad a ¡CAMPO LIBRE! comprando estos folletos.

Libros que pueden adquirirse por conducto de ¡CAMPO LIBRE!

- «Conejos y Conejeras», por R. J. Crespo 8,00
«Gallinas y Gallineros», curso completo de Avicultura; libro primero; morfología; alimentación. Libro segundo. Producción de carnes, de huevos. Reproducción de las aves. Incubación artificial. Cría de pollos 15,00
Libro tercero. Selección de ponedoras. Gallineros y accesorios. Comercio y mercado avícolas. Patología 15,00
«Apuntes de Avicultura práctica». «El ganado cabrío. Razas, explotación y enfermedades», por C. Sánchez Egaña 7,00
«Las enfermedades del olivo», por L. Navarro 7,00
«Enfermedades del ganado vacuno», por L. Sáiz 7,00
«Labores de cultivo general», por J. Gascón 7,00
«Industria de la leche; quesos y mantecas», por V. Alvarado 7,00
«Industrias de la carne. Chacinería moderna», por C. Sanz Egaña 7,00

- «El maíz de grano y forraje» por F. Carmena Ruiz 7,00
«Reforma Agraria y expropiación social», por F. Alaiz 0,30
«Entre campesinos», por Enrique Malatesta 0,20

Orientaciones Avícolas por Fulgencio Hidalgo. Precio cuatro pesetas

Índice

Introducción; El avicultor; Necesidad de estudiar Avicultura; La Avicultura y la educación; La mujer en Avicultura; ¿Locos o cuerdos?; De la selección de las gallinas; Gallinas ponedoras; De las razas de gallinas; La Avicultura se implantará; La Avicultura en España; De la incubación natural y artificial; De la cría de los polluelos; La alimentación; El progreso de la Avicultura; La orientación en Avicultura; La Granja Avícola; Del gallinero y enseres del mismo; De la higiene en Avicultura; La Avicultura moderna; La contabilidad en Avicultura, y Conclusión.

Pedidos a ¡CAMPO LIBRE!

Recordamos nuevamente a los compañeros que tenemos a la venta las papeletas para la rifa pro ¡CAMPO LIBRE!

Las papeletas pueden adquirirse en la Administración, al precio de CINCUENTA CENTIMOS

DE ADMINISTRACION

Se pone en conocimiento: que al día siguiente de la salida del número 24 de ¡CAMPO LIBRE! se envió a todos las liquidaciones con el objeto de que los que se hayan retrasado en el pago se pongan en seguida al corriente y los que aún no han pagado las suscripciones lo hagan; haciendo constar a los camaradas, en general, que si en alguna localidad se deja de recibir es porque el paquetero no paga, y procuren nombrar otro en seguida.

GIROS, DEL 21 al 28 DE ENERO

- P. G., Villabuena, 4,65; A. F., Casas Utiel, 2,00; R. J., Villaguadame, 8,25; J. A., Carenas, 2,10; F. A., Illescas, 11,00; L. A., Cabeza de la Sierra, 2,25; F. S., Plasencia, 12,15; F. M., Alicante, 16,15; J. C., Bobadilla, 6,00; E. Fuentes, Valladolid, 2,00; Sindicato Unico de Oficios Varios, Aranda de Duero, 29,50; J. V., Villavela de P., 5,00; F. Ramírez, Puebla (Méjico), 4,00; V. B., Herrera, 2,20; D. M., Sorbas (en sellos), 1,80; L. M., Hellin, 2,00; G. N., Lerma, 0,50; D. S., Medina Sidonia, 4,00; C. B., Pozo de Guadalajara, 6,40; S. R., Chiclana, 6,50; M. L., Pollensa, 2,00; A. A., Utrera, 8,80; Sindicato Unico de Luz y Fuerza, Barcelona, 8,00; J. E., Contalpinio, 7,45; E. G., Valtueña, 4,25; J. Celma, Gandesa, 11,00; J. M., Mazarrón, 10,00; F. B., Pampliega, 19,00; J. M., Retamazo de la Jara, 4,00; J. F., Cantón-Ohio (U. S. A.), 5,00; P. C., Pozán de Vero, 11,00; S. A., Venta de P., 2,65; J. M. P., Benamejí, 2,75; J. G., Sevilla, 14,55; F. B., Villafranca del Cid, 2,00; G. M., Mellilla, 16,00; F. R., Bujalance, 5,00; M. M., Lluçmayor, 5,00; J. S., Sallent, 13,75; S. G., Loranca de T., 4,00.

PRO «CAMPO LIBRE»

F. Ruiz, Celada del Camino, 1,00; un zapatero de San Sebastián, 5,00; varios Grupos anarquistas de Madrid, 56.

Camarada: si has enviado algún giro y no aparece puesto, mándanos la fecha y nombre y localidad en seguida para aclararlo, pues tenemos varias cantidades que no sabemos de quién son

MOROSOS

Manuel Morell, Valencia.—Se recibió tu carta, de fecha 14 de octubre, y seguimos sin saber nada de ti, aunque nos dices que en la misma semana nos darías noticias; pero estamos a 30 de enero de 1936, y la llamada por respuesta. Como dices que estás en «T. y L.», pasamos aviso a los camaradas. (Debes más de cien pesetas; muchos como tú, la «muerte» de ¡CAMPO LIBRE!)

«Tierra y Libertad», Barcelona.—¿Qué decís a esta nota del individuo Manuel Morell? Contestar.

(Esta nota ya se ha publicado más de quince veces, pero nadie contesta.)

CORRESPONDENCIA

E. Santo (Plasencia).—Sobre tu pregunta nos dice un camarada técnico que las pilas secas no se pueden nuevamente cargar, pues una vez agotadas son inservibles.

Concha Garcerán, calle Palas Mayor-domos de Abajo, número 357, Cartagena, desea saber la dirección de F. R.

«Estudios», Valencia.—Mandar tres ejemplares desde el número de enero

MITIN CONFEDERAL EN MOSTOLES

Como anunciamos en el número anterior, la Confederación Regional del Centro tenía organizados dos mítines en la región: uno en Mostoles y el otro en Brihuega. Este último no pudo celebrarse, por no haber encontrado local apropiado los compañeros de aquella localidad, y quedó aplazado para la primera semana de febrero.

Mostoles es un pueblo de la provincia de Madrid. La mayoría de los campesinos son asalariados. Hay una Sociedad obrera afecta a la U. G. T., y otro núcleo de trabajadores pertenece a otra organización, orientada por los lerrouxistas, cuya misión es perpetuar la esclavitud y enfrentar a unos trabajadores con los otros para, mientras, vivir los ricos a costa de sus servicios.

Al llegar, nos dirigimos a la Casa del Pueblo, donde fuimos fraternalmente recibidos por los compañeros que allí estaban y por los que, poco a poco, fueron entrando para conocernos y saludarnos. Y allí mismo nos informaron de los manejos que las derechas habían hecho para restar asistencia al mitin.

Como sabían los de la caverna que, aunque solo fuera por curiosidad, había de ir mucha gente al mitin, puesto que era la primera vez que la C. N. T. hablaba en este pueblo; y como no ignoran tampoco que nuestras palabras habrían de hacer mella en el alma del campesino, porque habíamos de recriminar al caciquismo y demostrarles que sólo hay un camino para libertarse, hicieron todo lo posible para evitar que se nos escuchara, y convocaron a una Asamblea a las siete y media, hora en que estaba anunciado el mitin. Pero, a propuesta de los demás trabajadores, aplazamos el mitin hasta las nueve, que saltaron a los que pertenecen a Lerroux.

Había despertado el anuncio del mitin bastante expectativa y sólo así podemos explicarnos el que a pesar de la noche lluviosa que hizo, vinieran a oír el mitin de los pueblos vecinos.

a Antonio Ruiz, calle Cascajuelo, Rincón de Soto (Logroño).

«La Protesta», Buenos Aires (R. A.), mandará un ejemplar a P. Navarro, corresponsal de Prensa, Cieza (Murcia).

F. Castan, Gurrea de Gállego.—Se recibió carta. Está bien; lo tendremos en cuenta.

Rojales, Ateneo Cultural.—Si se pierden los paquetes es culpa de Correos o del peatón de ese pueblo, pues nosotros lo mandamos todas las semanas.

Barcelona, «Solidaridad Obrera».—Mandar un ejemplar a «Ateneo Cultural», calle de Héroe de Africa, 32, Rojales (Alicante).

E. González, que hace unos días nos escribiste desde Benimusleu (Valencia). ¿Qué dirección es la tuya?

Nota importante

La Comisión de Propaganda de la Confederación Regional del Centro ruega a todos los compañeros residentes en Madrid que procedan de alguna localidad de la región, así como a los que conozcan datos y señas de los pueblos de la misma, se pasen con toda urgencia por el local social, Desengaño, 12, y se pongan al habla con esta Comisión, de siete a nueve de la noche. Se ruega la publicación en la Prensa afín.

Tomaron parte en el acto los compañeros Enrique Pascual, Lorenzo Iñigo, que sustituyó a Pedro Falomir, y Francisco Tortosa.

Explicaron lo que son la C. N. T., las Juventudes Libertarias y las ideas anarquistas, y señalaron el camino que los trabajadores deben seguir para conseguir su total emancipación.

Deshicieron las calumnias lanzadas contra los anarquistas, acusándonos de no querer la unión de todos los trabajadores, y dijeron que los trabajadores de la C. N. T. están dispuestos a unirse con sus hermanos de clase para, de una manera decisiva, acabar con todos los explotadores que viven a costa de nuestro trabajo.

A pesar de estar el salón completamente lleno de público no se oyó durante el acto ni el más leve rumor de desaprobación. Es de notar también, y esto nos llenó de verdadera satisfacción, que al mitin acudieron bastantes mujeres y muchachas jóvenes, las que tenemos la certeza de que nuestras palabras hicieron presión en su ánimo.

¡Muy bien!, mujeres campesinas. Desde aquí os invitamos nuevamente a que seáis verdaderas compañeras de los hombres luchadores y que animéis continuamente a vuestros compañeros y novios para que demuestren que son hombres, rebelándose, por el bien vuestro y de sus hijos, contra el opresor.

Trabajadores de Mostoles: no echéis en olvido nuestras palabras y seguid por el camino emprendido de la revolución. Considerad que lo hacéis por vosotros y por vuestros hijos. Y guardad siempre un recuerdo de los trabajadores de la Confederación Nacional del Trabajo.

Y, para que nuestro eco no se acabe, aquí tenéis las columnas de ¡CAMPO LIBRE! a vuestra disposición para denunciar todas las injusticias que cometen los caciques de ese pueblo.

LIBERTIN

Actividad de la Confederación Regional del Centro

Nos informan los compañeros de la Región que ha caído sobre ellos una nube de cartas de distintos puntos de la Región solicitando oradores y organizadores. Sabemos realiza inauditos esfuerzos por atender tan alentadoras reclamaciones. Pero se ve agotada de fondos. Ya sabéis, compañeros, que la C. N. T. es la única organización que no se nutre de otro dinero que no sea el del sacrificio de las cuotas, escasas para atender las necesidades que nos reclaman.

Queremos decir con esto que es un deber ayudarle con el máximo interés si no queremos dejar el camino expedito a los vividores de la política.

Jira por tierras de Burgos

En el día saldrán dos compañeros de Madrid, que serán acompañados por otros de la comarca, por los siguientes pueblos: Castillo de la Vega, Campillo de Aranda, La Horra, La Aguilera, Vadocondes, Gumiel, Adrada de Aza, Aranda de Duero, etc., donde permanecerán una semana.

También ha tomado el acuerdo la Regional de asistir todos los domingos a los pueblos cercanos a la capital y organizar charlas y conferencias en los mismos.

Acta del Pleno provincial de campesinos, celebrado en Lérida, el día 15 de diciembre de 1935



Se da apertura al Pleno. Se nombra la Mesa de discusión, quedando designados Artesa de Lérida, para presidir, y Lérida, para secretario de actos.

Acto seguido se pasa al punto tercero del orden del día «Informe de las delegaciones.» Requerido por varios compañeros, el delegado por Artesa de Segre explica la gestión en aquella comarca de la Comisión Pro-

fesional de Campesinos. En Artesa de Segre había un ambiente favorable a la organización, reflejado en el número considerable de publicaciones confederales y anarquistas que se recibían. Creada la Comisión Profesional de Campesinos, una falta de sentido práctico la mantenía al margen de organización de clase alguna. Se hicieron gestiones, que dieron por resultado coordinar los esfuerzos de la Comisión Profesional de Campesinos con la Federación Provincial del Trabajo de Lérida, para intentar la creación del Sindicato de Campesinos, afecto a la C. N. T.

Artesa de Lérida, habla de las relaciones entre el delegado de Artesa de Segre y él, que precedieron a la concreción de este Pleno. Se tenía un buen concepto del compañero animador de la C. P. C., pero al recibir los estatutos de este ensayo de organización, el sentido petulante de una dedicatoria en ellos impresa y alusiva al compañero de Artesa de Segre desacreditó ante él. Posteriormente hubo una reunión, a la que prometió asistir el compañero de Artesa de Segre, a la sazón secretario de la C. P. C. Su incomparecencia restó formalidad y se desconfió de una tarea positiva.

Artesa de Segre reconoce los errores de su actuación primitiva y se justifica, recordando la entrevista con la F. P. y el Comité Regional, en la que se llegó a concreciones halagadoras.

Albatrrech propone dejar estos asuntos para el final, por creerse pertinentes a asuntos generales.

Se manifiesta la importancia de los informes y continúan. Artesa de Lérida: Las condiciones en esta localidad son pésimas. A la carencia de ambiente se añade la existencia de Sociedades de colonos, influidas por un carácter reaccionario y marcadamente político.

Torreñaferra: Existe un grupo de siete u ocho compañeros agricultores, pero a la organización de los campesinos se oponen grandes dificultades. Entre los pocos compañeros que hay, existe un buen espíritu y voluntad. Propone la solidaridad y el apoyo intercomarcal como táctica.

Granadella: En esta localidad hay sembrada una gran labor de tiempo atrás. Existe un ambiente propicio, fomentado por la intensa propaganda que se ha hecho, reflejo del espíritu sembrado

por los muchos oradores desfilados por el Centro Cultural Obrero. Pero el caciquismo se opone con todas sus fuerzas y por todos los medios y dificulta en gran manera el desarrollo de la organización. Hubo tiempos en que la marcha del Centro Cultural Obrero adquirió proporciones sorprendentes, pero hoy está decadente.

Puigvert de Lérida: Las posibilidades de captación en este pueblo son halagüeñas. Los campesinos están organizados en un Sindicato, que ofrece la contradicción de tener simpatías de la mayoría hacia la C. N. T., y pertenecer a Unión Agraria, instrumento del Bloque Obrero y Campesino. La labor que podría hacerse extendiendo en este pueblo la propaganda es inmensa. Existe un ambiente que no necesita sino una tarea de coordinación y esfuerzo mínimo. En un caso dado, la exigua minoría que Alianza Obrera tiene en el Sindicato sería un obstáculo fácil de vencer.

Aytóna: Existe el Sindicato con bastantes afiliados, afecto a la C. N. T., y, por otra parte, existen varios grupos ácratas. Propone la extensión de la propaganda y la creación de Comités comarcales de Defensa.

Federación Provincial: Informa de las numerosas adhesiones, que reflejan gran optimismo. En esta provincia es fácil, difundiendo la propaganda oral o escrita, levantar al campesino de su estado de indiferencia y apatía actual.

Comité Regional: Los grandes obstáculos que la organización encuentra en el campo son: el caciquismo y la política. Hay que hacer una propaganda lógica e intensa que deshaga la influencia nefasta de los partidos políticos. El Comité Regional está procediendo a la confección de un mapa confederal para organizar jiras de propaganda. Al mismo tiempo, este Comité se compromete a hacer todo lo posible para ayudar a la propaganda.

Puigvert de Lérida: Hace notar que la propaganda tropieza siempre con dificultades económicas.

Después de tomarse en consideración los conceptos expresados por las delegaciones, se pasa al cuarto punto del orden del día: «¿Cómo debe organizarse el campesino? Modo de organizar la propaganda y medios de todo orden para la misma.»

Albatrrech: En esta localidad la situación hace, unos quince

(Continuará)

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

ARANDA

Sus problemas agrarios, políticos y sociales

Del ambiente pueblerino

La ignorancia es una de las causas más fundamentales del miedo, aunque algunas veces esta misma ignorancia lleve a la temeridad.

El campesino es miedoso; su espíritu está siempre atenazado por la angustia, y el temor a un peligro desconocido le hace sentir miedo de cuanto le rodea.

Los duendes y las brujas turban el sosiego de nuestra infancia. Subir al desván o cámara y entrar en un cuarto a oscuras es una valentía que no la hace ningún niño.

Hasta el respeto que se tiene al padre, en el fondo, no es más que miedo por librarnos de los estacazos que nos daría si le desobedecemos.

Una educación así no puede dar otro fruto más que el miedo, causa de tanta sumisión, obediencia y resignación, que hace del campesino una bestia asustadiza.

Es verdad que, si no todos, la mayoría hemos desechado, con los años, todo ese fárrago de patrañas y mentiras que amilanaban con pesadillas terroríficas nuestros sueños infantiles y adolescentes; pero si bien ya no creemos ni nos asusta el «coco», duendes y brujas, fantasmas irreales inventados por la ignorancia de nuestros mayores, seguimos teniendo una indigna cobardía hacia otros «fantasmas» reales, que han despertado pavores en nuestra niñez y que, ya de mayores, ante su presencia no podemos dominar el terror que nos imponen; aludíamos a la Guardia Civil.

La Guardia Civil en los pueblos es el «coco» para el campesino. Atenta sólo a los mandatos del cacique, persigue con saña todo lo que huele a progresivo. Llevando más allá las atribuciones que el Estado o la ley le autoriza, persiguen a los que se reúnen, a los que leen y a los que hablan en contra del régimen establecido.

Recibimos infinidad de cartas dándonos cuenta de esta persecución. Hoy tenemos a la vista una carta de Lerma (Burgos), que nos dice así: «Aquí la Guardia Civil nos persigue mucho por la venta de ¡CAMPO LIBRE!, pues nos dicen que es un periódico clandestino, y yo, en vista de la actitud de mi familia ante las amenazas que me hace la Guardia Civil, me veo obligado a suspender toda actividad.»

El «coco» sigue haciendo estragos en los espíritus pusilánimes. Nada adelantáramos con recomendar a la Guardia Civil de los pueblos que se atengan estrictamente a lo que la ley les manda. Ni con decirles que se salen de la ley por perseguir a ¡CAMPO LIBRE!, que es un periódico que sale con todos los requisitos que recomienda la ley. No nos harían caso. La sombra de sus siluetas va más allá de las escasas garantías que da la Constitución. Es a vosotros, campesinos, a los que os podemos decir, con probabilidades de que nos hagáis caso, que no os dé miedo de ese fantasma que os alucina desde niños y os impone terror de mayores, ya que mientras sigamos dominados por ese miedo no haremos nada en pro de las ideas y estará lejos el día de nuestra emancipación.

PARA TI, JUVENTUD

Al coger la pluma para trazar estas líneas me tiembla el pulso de indignación y, al mismo tiempo, sin saber qué poner que más efecto haga a la clase desheredada, por ser la que hoy sufre todos los vejámenes de la clase dominante, por querer gozar de una poca libertad.

Los trabajadores tienen el ineludible deber de unir sus portentosas energías, porque es la única forma de defenderse de esta mal constituida sociedad capitalista, hoy en ruina. Más que una necesidad es un deber de nosotros, los jóvenes que no hemos perdido la sensibilidad. Es lastimoso que perdamos el tiempo en diversiones que nos envilecen. Yo creo que habrá muy pocos jóvenes y viejos que no hayan pasado por esas ergástulas burguesas que tienen esos gobernantes para hacernos sucumbir.

¡Vano empeño! No nos harán retroceder mientras no veamos nuestro lema realizado; no nos cansaremos de pasar calamidades, y nos tendremos que defender, porque tenemos derecho a la vida y a todo, porque todo nos pertenece y de todo tenemos que consumir, querían esos canes o no querían, por muy fuerte que ladren y peguen; con todo, siembran más la rebeldía popular. Sería doloroso si nos amilanásemos; sería de cobardes si retrocediésemos ahora que es más necesaria la actividad de los jóvenes anarquistas. No hay que desmayar, compañeros, que de nuestra actividad dependa la caída de nuestra organización y con ella se pierden los miles de esfuerzos y sacrificios, desde Jordano Bruno hasta la fecha. Hay que ser fuertes en la batalla emprendida entre la clase productora contra el capitalismo y el Estado. Hay que ser consecuentes en nuestras cosas, que no basta sólo con pertenecer a la Organización sindical, Juventud o Grupos específicos. No, compañeros; tenemos que sostener la Confederación Nacional del Trabajo moral y materialmente. Hay que darle vida.

¿Quién se la tiene que dar? Nosotros, los jóvenes, los que por necesidad tenemos que unirnos para no ser por más tiempo carne de cañón ni piltrafas de cárcel; no copiemos de los tiempos esclavos de la Historia; que no tengamos que abochornarnos el día de mañana ante nuestros hijos, presentándoles una sociedad de miseria y privaciones. Despreciamos esta carcomida sociedad; démosle ya el tumbó, y no aguantemos más tiempo sus lacras sociales, contrarias a todo progreso y amparadora de la más espantosa prostitución. No hay que perder el optimismo, que es nuestra batalla. Desaparecieron los

siervos; desaparecieron los esclavos; desapareció la tiránica Monarquía; desapareció la República burguesa y desaparecerá la propiedad privada en ese día no muy lejano, y deseado, y formaremos nuestra sociedad libre sobre los escombros de esta sociedad capitalista, e implantaremos el comunismo libertario, sistema económico—mutual—de nuestra bella Anarquía.

Tomás MEDINA

Alcolea del Río, 23 enero 1936.

Desde Cerviá (Lérida)

Quizá sea poca cosa lo que os pueda decir; pero cada uno tiene derecho a manifestar lo que piensa y lo que siente, siempre que sea en bien de nuestras ideas ácratas.

Son muchísimos los compañeros que se han ocupado de que el campesino no está a la altura del obrero de la ciudad. De acuerdo. Son muchísimos los compañeros que se han preocupado de que al campesino hay que organizarle en una organización de organizaciones, que es la organización profesional de campesinos, afecta a la C. N. T.

Son muchísimos también los artículos que se han escrito exponiendo lo esclavo que es el paria del campo, y lo vilipendiado que está por la alta burocracia. De acuerdo también. Pero ha llegado la hora de exponerle soluciones. Las espera, y..., el primero que se las exponga será quien se los arrastrará. Aunque luego salgan engañados.

¿Qué hacemos los campesinos que no nos extendemos por los campos estériles? ¿Qué hacemos los campesinos que no vamos a cultivar las tierras barbechas?

Compañeros campesinos anarquistas: Todos los camaradas de la Confederación Nacional de Trabajadores (nuestra querida C. N. T.) hacen activa y extensa propaganda de reorganización sindical por toda España.

Hermanos campesinos: No basta en expendir dos o tres semanarios campesinos, no; porque la Prensa de divulgación campesina no más la leen dos, cuatro o diez en cada pueblo, y en la mayoría de ellos, ninguno.

Hay que ir a todos los pueblos y aldeas, a hacer sentir la voz de los trabajadores campesinos. A exponerles soluciones; cómo y de qué manera pueden

prescindir del intermediario una vez estén organizados.

La organización profesional de campesinos había de nombrar una Comisión pro propaganda (según mi punto de vista) para designar los compañeros que pudiesen tomar parte en actos públicos. Yo creo que es conveniente.

¡Hermanos campesinos; compañeros anarquistas! El tiempo apremia y hay que aprovecharlo. Hay que hablar en todos los pueblos agrícolas con la voz de la organización profesional de campesinos. ¡Pero rápido, que el tiempo pasa!

José FRANCO

Cerviá (Lérida), enero 36.

Desde Jarandilla

Jarandilla de la Vera es un pueblo, cabeza de partido, de la provincia de Cáceres; cuenta con unos tres mil habitantes; eminentemente agrícola, su principal producción es el pimentón y el tabaco.

Cada temporada vienen los «pimenteros» a hacer las compras, y valiéndose de la incultura e inocencia del cultivador, les pagan el pimentón al precio que ellos estipulan; como es natural, al más bajo precio. El año pasado lo pagaron a cinco y seis pesetas arroba, y después de los pequeños gastos de transporte, etc., lo vendieron a 30 y 40 pesetas, o sea con un 500 por 100 de beneficio.

Este año es malo, a causa de una tormenta desencadenada en esta comarca, que ha dejado arrasada, en parte, la cosecha de pimentón, tabaco y el viñedo.

El tabaco, lo mismo que el pimentón, se siembra en semilleros los meses de febrero y marzo, para luego trasplantarlo. Este producto es lo que más se cultiva en la región. Después de recogido se envía a los centros de fermentación y luego es entregado a la Compañía Arrendataria de Tabacos. La Tabacalera lo paga a 1,60 pesetas kilo lo más caro, y lo vende a 12 pesetas lo más barato.

La mayoría de los agricultores son «medios», y los menos, pequeños propietarios. Los primeros tienen que pedir dinero al «amo», y cuando hacen cuentas se encuentran tienen que volver a empezar a pedir avances, pues la mayoría están empeñados. Los segundos aún es peor, pues no tienen quién les avance el dinero necesario para terminar la temporada hasta la recolección.

Para terminar, me dirijo a ti, mediero y pequeño propietario, para que te des cuenta de la situación en que te encuentras y me digas si es mentira lo que desde las «columnas» de ¡CAMPO LIBRE! denunció a la opinión.

Justo GONZALEZ

Cómo viven los campesinos de Almería

Todo lo que se hable respecto a la situación en que vivimos los campesinos almerienses es poco. No se podría describir nuestra esclavitud tan fácilmente como pudiera suponerse a simple vista. Tiene muchas raíces.

Ha sido tan nefasta y criminal la educación que de los capitalistas hemos recibido, que hoy, después de muchos siglos, vivimos como ellos vivieron. La evolución del Mundo no ha llegado aún a nuestras casas.

Levantamos el sombrero para saludar al tirano que come y bebe opíparamente a costa de nuestro sudor. Ningún labrador que trabaje las tierras de los «señores» puede comerse ni un pollo de los muchos que cría, que son para el señorito. Tiene que darles todos los años un cerdo bien cebado. Traer y llevar al amo, tantas veces como éste quiera, del pueblo al cortijo en una de las mejores caballerías del labrador o medianero.

Todos estos «señores» no dan las tierras a renta, al cuarto o al quinto; las dan a medias. Por eso el labrador trabaja noche y día para el amo, y no puede comer más que una simple bazofia.

Los hijos de los labradores no pueden saber leer y escribir; tienen que trabajar sin descanso día y noche, invierno y verano, para hacer producir a la tierra una copiosa cosecha, para que sus hijos estudien en la Universidad, para después hacerse alcaldes, diputados o jueces, que defenderán la propiedad privada, que es la de ellos, la de sus padres.

Campesino: cambieemos de proceder. Hagamos algo práctico para que a nuestros hijos no les falte el pan ni la instrucción. Organicémoslos, al igual que nuestros hermanos de la ciudad, en la C. N. T., que es la única organización sin ninguna tutela política.

Tendámonos una mano amiga los obreros del campo y de la ciudad para extirpar de cuajo esta forma de vida, compuesta de injusticias e iniquidades, y suplantarla por una sociedad libre, sin esclavos ni tiranos.

D. M. GARCIA

Almería.

Aranda es la segunda población de la provincia de Burgos. Su población es de 12.000 habitantes. En la caja municipal ingresa todos los años medio millón de pesetas de impuestos municipales. Posee cinco fábricas de harinas que, en un promedio, se calcula que tienen de moli-turación 20.000 kilos de trigo cada veinticuatro horas, que son 450 fanegas del mismo cereal. Además, existen Sindicatos de la Liga que ponen en dirección a Barcelona bastantes vagones de trigo.

Se calcula que el promedio de vagones que salen de la estación de Aranda diarios es de diez, fuera el gasto que tiene la comarca y lo que exporta en sus estaciones.

El comercio telar y de ultramarinos en Aranda tiene bastante influencia en la vida local. Posee sus buenos mercados y ferias, donde se reúnen gentes de muchos lugares de España, con lo cual en las grandes reuniones de gentes, en ferias y mercados, el comercio se aprovecha del lucro y el engaño.

La moral de Aranda es bastante conocida, por haberse desarrollado toda su existencia en un ambiente tabernario y clerical, dos baldones de degeneración humana, que son los que más se oponen al progreso social, y esto no es que ocurra sólo en Aranda, sino que en toda la comarca sucede, ahora que en unas partes con más influencia que en otras, por lo cual yo os invito, camaradas de Aranda, a que dejéis de una vez para siempre, lo mismo mujeres que hombres, estos dos baldones o lacras sociales, donde se pervierten y corrompen todos cuantos seres a ellas concurren.

En vez de gastaros el dinero en la taberna, lo cual sirve para embruteceros, haced como yo, que me lo empleo en periódicos como ¡CAMPO LIBRE! y otros muchos que tienen los trabajadores de la ciudad, y al mismo tiempo que me estoy en mi casa estudiándolos cojo o adquiero conocimientos que sin ellos no los sabría. Así es que ánimo, camaradas de Aranda; en vez de taberna, Sindicatos, donde se defienden los intereses de todos los explotados.

Tiene la comarca dos canales; uno, al sur del río, y el otro, en construcción, al norte. En éste, los obreros que trabajan son considerados pésimamente, trabajando a marchas forzadas, con malos tratos y un jornal irrisorio de cinco pesetas; esto, en el canal, pues a los obreros que trabajan en el campo se les suele pagar de dos a tres pesetas, según pueblos, y esto, el que lo gana, pues muchos están condenados a no ganar nada, por el motivo del caciquismo existente, pues en pocos lugares habrá tanta ponzoña de cacique y que sepan llevar a la práctica sus métodos de caciquismo organizado.

De política existe lo que dejó el viejo cacique Diego Arias de Miranda, con todas sus injusticias, ahora representada por Martínez de Velasco y personificada en doña Josefina de Miranda, que es la que lleva la batuta en la política caciquista y tradicional, porque, a falta de hombres, tiene que hacerlo la mujer. Y de esta forma está regida la Aranda clerical y cristiana, que favorece a los acaparadores de grano, mientras a los pobres campesinos se les chupa hasta la última gota de su sangre. El cacique en esta comarca está organizado; su jefe es doña Josefina, representada en Velasco, con una media docena en cada pueblo de cabeza de partido; pero de entre todos el que lleva la batuta más representativa de cacique es el alcalde de mi pueblo. Este buen señor, que de todo parece que sabe, menos de ser bueno, desde que entró la República no dejó celebrar ningún acto republicano ni de ninguna tendencia política o social ajena a sus instintos agrario-dictatoriales, y esto lo hizo, se comprende, para ser el pobre buen señor más respetado por el buen hombre de Martínez de Velasco.

Un hecho insólito

El domingo día 12 de enero pasado se suicidó en este pueblo una joven en la bodega de la casa donde prestaba sus servicios como doméstica. Esta joven, al parecer, fué galanteada por alguno de los hijos del dueño (en esta casa ya habían perdido a dos mozas). La muchacha, al verse deshonrada, cogió una cuerda y se ahorcó. Se dió cuenta a las autoridades y el juez ordenó transportar el cadáver al cementerio, que dista dos kilómetros del pueblo. El vecindario se aglomeró a la puerta de la casa y exteriorizó su protesta por la hora intempestiva para la conducción del cadáver al cementerio (las nueve de la noche), habiendo un depósito en el pueblo y, además, teniendo familia. La Justicia llamó a unos cuantos vecinos para la conducción del cadáver, y como se negarán dos, fueron metidos en la cárcel.

¿Por qué no se ordenó la autopsia al cadáver? ¿Temían se pusiera en claro el porqué del suicidio?

Creemos que tanto los dueños de la casa como las autoridades están incur-sos en la ley, que tanto pregonan su cumplimiento, y, por tanto, si esa ley no les castiga el pueblo sabrá hacerse la justicia por su mano.

UN PROLETARIO

Hués-car (Granada).

Los demás partidos políticos no tienen importancia política, pues en casi todos los pueblos aún siguen sin tener el Ayuntamiento de republicanos, y si de agrarios, por más que en todos existen sus Sociedades republicanas, pero en escasa minoría. Las organizaciones obreras, tales como la U. G. T., en casi todos los pueblos tuvieron cierto número de afiliados; pero con el fracaso del primer bienio y lo poco arraigadas en ellos las ideas socialistas, al entrar las derechas en el Poder dieron en el fracaso, destruyéndose la mayor parte de ellas. Y los campesinos ya no creen en ningún político.

Hay en más de veinte pueblos de la comarca grupos de compañeros y muchos simpatizantes, que, con un poco de esfuerzo, podemos hacer una comarca y con un poco de propaganda podíamos con el ambiente de la comarca.

La Confederación Nacional del Trabajo tiene en algunos pueblos Sindicatos, cuyos militantes dan pruebas de entereza, por no poderles destruir, a pesar de la represión tan sañuda como es la que las autoridades ejercen con sus componentes. El campesino arandino apenas si tiene alguna noción de lo que es la Confederación Nacional del Trabajo, pues si tienen alguna noticia de ella es cogida por la Prensa burguesa y cavernaria, siempre contraria a lo que en verdad es. De un tiempo a esta parte se va conociendo algo, aunque poco, pues como fueron engañados por todos los políticos, lo mismo de derechas que de izquierdas, de ahí su desconfianza de todos los hombres, y creen que esto ya no tiene remedio.

La organización confederal, hermanos campesinos, está dispuesta, y que lo hará pronto, para acabar con las guerras fratricidas, con el fascismo, provocador de ellas y germen del actual régimen capitalista y estatal; con la sociedad de los hartos y hambrientos, de castas, sectas y privilegios. Para lo cual os invito, hermanos campesinos, a ingresar todos como un solo hombre en la Confederación Nacional del Trabajo para implantar al otro día el ideal sublime del comunismo libertario.

Hermínio MIGUEL

Vadocondes, 1936.

F. I. J. L.

Federación Regional del Centro

A todos los compañeros y simpatizantes de la región:

Siendo la misión de este Comité relacionarse con aquellos pueblos de ambas Castillas, donde las Juventudes Libertarias tengan que ponerse en relación directa con los demás jóvenes de la región que sientan las necesidades del momento y las aspiraciones del mañana, es por lo que este Comité, obrando en consecuencia, escribió—hace más de dos meses—a todas las direcciones que obran en su poder; mas no recibiendo contestación más que de unos cuantos pueblos, es por lo que vemos con desagrado el que no contestéis.

Teniendo presente los momentos tan difíciles por que atravesamos y la labor a realizar por las Juventudes Libertarias, os decimos que es hora ya de acabar, de una vez y para siempre, con la apatía y rencillas personales que hasta ahora venía padeciendo la organización juvenil.

Teniendo este Comité que atender a sus funciones de propaganda, y viéndose completamente privado de ello, por carecer de fondos para llevarla a efecto, es por esta causa por lo que rogamos a todos aquellos que mantengan un déficit con este Comité lo salden con toda la urgencia que el caso requiere.

Esperando no rehuséis nuestro llamamiento, quedamos vuestros y del comunismo libertario,

El Comité de Relaciones.

Febrero, 1936.

NOTA.—Para nuestra dirección, dirigirse a ¡CAMPO LIBRE!

Lo que cuesta un saco de leña

Hace unos días, cuando regresaba de los olivos con un saco de leña al hombro el obrero Luis Maturana, salió al paso el guarda jurado, quien intentó quitarle la carga a viva fuerza, para quemarla. Como el obrero contestara que la leña se quemaría en su casa para calentarse él y los suyos, éste insultó y amenazó (según cuentan testigos presenciales) al obrero. Pero dicho obrero, antes que dejarse arrebatar el saco de leña que tantos esfuerzos le había costado sacar y traer, dió al guarda varios golpes con una astilla en la cabeza. Hoy este desgraciado obrero está en la cárcel, entre rejas y paredes, alejado de compañera e hijos, sin poderles ganar un jornal (ahora que hay trabajo, con motivo de la recolección de aceituna), por no haberse dejado atropellar por un defensor del Estado y de la burguesía.

J. DELGADO

Morente (Córdoba).

Conquistemos

Abrir un periódico nuestro es asomarse a un mundo de exclamaciones, ya morbosas, de peticiones de libertad, de justicia..., de hambrientos.

Y el anarquista no pide, no debe pedir, a los Poderes constituidos; debe exigir; ha de tomar; ha de conquistar.

La postura más cómoda es lanzar exclamaciones, y a lugares comunes, y no estudiar concienzudamente nuestros problemas y la práctica de nuestros anhelos.

Y es que:

Estudiar a fondo las cuestiones CUESTA TRABAJO.

Planear en largos artículos, NO.

Hacer «matemáticas» nuestras ansias CUESTA TRABAJO.

Hacer literatura ramplona, NO.

Nuestros periódicos, semanarios y revistas que en sus trabajos despotrican contra esto y aquello pierden dignidad revolucionaria. Siembran o alimentan la vacuidad en las mentes romas.

Restan valor filosófico y materialista a los grandes objetivos del socialismo revolucionario.

Privan de campo a los trabajos que incitan derroteros y aclaran nuestra marcha ante el pueblo del que va donde sabe.

Con la fe del que sabe del valor trascendental de su bagaje.

Dejemos nuestra raquílica vanidad.

Colguemos la pluma, compañeros escribidores viejos y nuevos, muy alto; pensemos y estudiemos más, sin que al leer un libro (no ya una página) nos creamos salomones, y cuando la alcancemos, meditemos bien y no sea para hacer poemas y cánticos o denuestos, y sí sugerencias que puedan añadir inteligencia y comprensión a nuestro ideal o apuntes concretos del suceso en nuestro tajo, y no como «escritores», mas sí como obreros conscientes respecto a una cuestión abarcada.

Y que los compañeros de redacción SEAN DUROS; no se anden contemplando gaitas y menos de sonidos conocidos.

Analizar los trabajos, sopesarlos y... adelante.

No nos debemos a los amigos, ni a los compañeros que «ponen su buena voluntad» en unas cuartillas, sino a un ideal que no se conquista con lamentos o exclamaciones, por más fuertes que sean, y sí con inteligencia y en lucha constante.

Quejarse es decrepitud.

Nosotros somos la revolución en marcha.

Somos la juventud una promesa a realizarse.

Todo revolucionario es, debe ser, una mentalidad plena de entusiasmo y dinamismo.

¡Demostrémonos capaces de implantar el COMUNISMO LIBERTARIO!

B. LOBO

UN REPORTAJE PARA ¡¡CAMPO LIBRE!!

Y EN LA VILLA DE HERRERA...

por J. Santana Calero

¿Quién habló de pesimismo en esta hora en que renace en la campiña andaluza la conciencia confederal en todo su vigor? Para quienes hablan de fracasos de la organización confederal y de escasa influencia entre los hombres de la tierra, yo tendré siempre la evocación concreta de estos dos magníficos actos de afirmación libertaria que en Herrera y El Rubio se han celebrado, y que nos hacen alegres y confiados, porque demuestran que aquí está otra vez el campesino dispuesto a aprovechar la actual etapa, articulando el movimiento sindical.

Nunca olvidaré estos dos actos. Aún recuerdo a un niño, acaso de dos años, ciego, que asistió, en brazos de su madre, al acto de Herrera. Un símbolo crudo que me hizo recordar a tantos hombres cegados espiritualmente, y que son engañados por los profesionales de la farsa política. Aquel niño que, insistentemente, había pedido a su madre que lo llevara, con ternos balbuceos me dejó comprender la causa de que, lejos del tráfago de la ciudad, se formen estas generaciones de hombres que, encorvados sobre el surco—cuando trabajan—, piensan que es necesario anuar voluntades y energías por el recto camino de la sinceridad para liberarse al fin.

Pero hay algo en este pueblo, reducto confederal, que merece unas frases. Son sus mujeres. Las compañeras de Herrera son dignas de que los hombres revolucionarios sepan apreciarlas en todo su valor moral. Las he oído discutir en términos que denotan su preocupación del desenvolvimiento político-social de la vida española. He escuchado de sus labios resacos conceptos expresados con esa sencillez, carente de vacuidad, que caracteriza a los campesinos. Las he visto llorar al recordar, allá en la tribuna, el aspecto dramático de la represión que los hombres de la «democracia» realizan con quienes no quieren soportar esta constante tiranía. Y he presenciado hechos y no palabras. Solidaridad. Ansias de hacer agradable la estancia en el lugar a los hombres que van lanzando el cuchillo de sus palabras a los que hacen del campo una base para satisfacer oscuros deseos.

Antaño daban la sensación de ser un signo de agonía de los trabajadores las agujas de los campanarios. Hoy, no. Antes, bien. Yo escuché las campanas de la iglesia tocando a «ánimas», y vi un símbolo en su tañido. Tocan a muerto. Pero éste es el sistema capitalista,

cuya agonía presagian las conciencias de estos hombres que están aprovechando la actual etapa para articular el movimiento, no ya en el local social, sino en los lugares de trabajo.

Al atravesar las calles, unos pasquines. Los firma la Confederación Nacional de Defensa del Trabajo. ¿Quién es esta organización? Un producto de la astucia burda de la reacción terrateniente. Pero los campesinos sonreían con desprecio al leerlos: «Casas Viejas...» «Tiros a la barriga...» «Bien—oi decir a uno de estos hombres—. No olvido Casas Viejas; pero también tengo clavado en la conciencia los tormentos del «baño maría», «el tubo de la risa», «el cepo», etc... Presos y muertos son la fuerza impulsiva que nos marca rutas de liberación.» Y así es. ¿Quién lo niega?

Herrera es una organización ejemplar. Ha sabido defenderse ante la ofensiva de los propietarios de las tierras. Mientras en Puente-Genil, Espeta, etc., los salarios víéronse disminuir, en Herrera se defienden, y observamos cómo en este pueblo la mujer se paga, en la recolección de la aceituna, a tres pesetas setenta y cinco céntimos, y en otros lugares, a dos pesetas.

¿Y qué decir de esa honda emoción que nos causa al llegar al número 10 de la calle de Labradores y observar en la puerta de la casa las señales de los impactos que ocasionaron la muerte, a presencia de su hija, de aquel buen compañero que era Juan Rojas? También pagó su tributo de sangre este pueblo al Estado republicano. Y las balas que en aquella ocasión arrancaron la vida de Juan Rojas fueron declaradas impunitas por los socialistas y republicanos de Herrera en aquel mayo del 33.

A la caída de la tarde he visto regresar a los trabajadores, de vuelta de la faena. Eran mujeres envejecidas prematuramente, y en el rostro de la mayor había una expresión de sarcasmo. Cantaban himnos subversivos, esperanza lírica de sus conciencias. Mujeres que, día tras día, van dejándose unas el desarrollo y otras la vida en el pie de los olivos... Y a los lejos, dos guardias civiles, destacando en la carretera. Yo recordé las frases del «romancero» de Lorca:

«Con el alma de charol marchan por la carretera.»

Llueve. Hay tristeza ancestral bajo la lluvia lírica, que tiene sabor amargo,

como la vida de estos aislados del progreso. En la lejanía, paisaje verde apagado con nubes grises; casas blancas por fuera y negras por dentro. Picachos clavados en el cielo. Y las campanas del reloj, que marcan el golpe isócrono, a cuyo sonido se formaron estos hombres recios.

«Radio», tristeza y fastidio. «Radio», no hay más que una. Está en el Casi-

(Continúa en la página segunda)

CAVILACIONES DE UN CAMPESINO EN MADRID

Madrid es el pueblo de las cosas raras, excéntricas, extravagantes. En Madrid todos son Vicentes. Les preguntas: «¿Dónde vas, Vicente?» Te contestan fulminantemente: «Donde va la gente.»

Que la gente va a los toros, ¡pues a los toros!, a ver la cogida, aunque entre semana no haya para medicinas. Que encarrila a ver el Austria-España, pues allí se vuelca Madrid, a ver quién da más coces; no interesa que el lunes a las ocho continúe la criminal explotación. En el frontón, centenares de automóviles, a las cuatro de la tarde, en día de trabajo, esperan a sus panzudos dueños, que se juegan las pestañas dentro. Entre ellos granean los trabajadores. Las kilométricas colas de los «cines» y teatros, como las de los toros, fútbol, etc., a todas horas del día y todos los días de la semana denuncian la vagancia crónica, inmune a la ley de Vagos, de la muchedumbre ciudadana.

Habla Gil Robles, pues todos a escucharle. Habla Azaña, todos a aplaudirle. Desfila la Guardia Civil, todos a contemplarla. Se pone en moda pedir milagros a un santo, todos a ver el hocico al santo. Le da a la gente por ir a misa de doce a una, todos a oler incienso y cera. Toca salir a la calle en huelga general platónica, todo cristo a la huelga. Llega la hora de votar, todo perro y gato vota. Pero llega la hora de trabajar y sacudirse la piojera, y no aparecemos más que unos pocos Juanes. Ahí traicionan los Vicentes.

¿Y qué caro cuesta al campo tanta vicentada! Si los Vicentes no trabajan y la gozan, de algún sitio tiene que salir la juerga. Es como el marido que no trabaja y vive magníficamente con su mujer guapa. De alguna forma se las arreglará. La campaña hace siempre de mujer guapa. Bien la fornican los políticos. Pero el anarquismo, muy macho, acabará con los Vicenticos.

PE-QU

RAPIDA

Otra vez la feria de ilusiones. Feria de reclamos para elegir nuevos amos: Elecciones.

Dañosa enfermedad de mesianismo. Gentes que a un político confían su libertad y su pan de cada día: Infantilismo.

Votar por tradición. Rutina. El peor mal de los males es bregar con... sistemas estatales: Ruina.

Explotación. Cárceles. Tormentos. Guerras. Represión. Paro forzoso... Lo injusto. Lo cruel. Lo vergonzoso: Esto es el Parlamento. Obrero: Para que no desconfíes, el candidato se muestra «amigo» tuyo... Hasta que logra lo «suyo»: No te fíes...

Y haz caso de este aforismo que te ofrece magno ejemplo: «La emancipación del pueblo es obra del pueblo mismo.»

Pueblo que el látigo sufre y ve en peligro su vida, sólo tiene una salida: ¡OCTUBRE!

¡TODOS JUNTOS A LA ACCIÓN! Contra el voto electoral, ¡LA REVOLUCIÓN SOCIAL!

No queda otra SOLUCIÓN.

Melchor RODRIGUEZ

Gráficas Nacional.-Abascal, 4.-Tel. 32674

Lo que tenemos que decir a los políticos cuando vengan a ofrecernos la salvación

Tanto derechas como izquierdas, fascistas como bolcheviques, coinciden en que cada ciudadano ha de ganar con arreglo a sus fuerzas y consumir con arreglo a lo producido. No les interesa el débil, el impedido, el anciano, el desamparado, el niño, el padre sin trabajo. Estos, si acaso, vivirán de la piedad del prójimo o de la caridad oficial, pero nunca del legítimo derecho al consumo. Perpetúan la desigualdad social y la explotación del hombre por el hombre.

Si un individuo, por su constitución física robusta, o por los elementos puestos a su alcance, puede producir por un valor de 50 pesetas diarias, según los políticos, tiene derecho a disfrutar, y si se le antoja, dilapidar o esconder 50 pesetas al día, que es el producto de trabajo acumulado, en tanto su convecino, su compañero y, a veces, su padre o sus hijos, mueren de hambre o carecen de algo necesario.

En esto se diferencia nuestro régimen de todos los demás. No concebimos una sociedad en que el débil quede en un plano económico y social inferior al que disfruta de salud, aptitudes e inteligencia. Sería añadir a su desgracia física otra calamidad mayor; aquélla, natural, pero ésta, impuesta inhumanamente por los hombres.

Mientras exista un organismo explotador, sea la clase capitalista o la gobernante, no habrá libertad ni igualdad alguna; la opulencia crecerá entre la miseria; la tiranía, entre la sumisión, y la propiedad, entre la indigencia.

Una parte del obrerismo cree en un Estado volchevique. Veamos la garantía que concede al trabajador ese sistema de capitalismo de Estado:

Se incautará el Estado del capital—moneda, de las fábricas, minas, de la tierra y de los artículos de consumo y herramientas de trabajo. Es decir, de toda la riqueza del país. Si esta incautación no va precedida de una distribución equitativa de la riqueza entre los productores, sufriremos los mismos efectos desastrosos que en régimen burgués. Igual nos da que la riqueza pertenezca a unos cuantos señores particulares, que pertenezca a un partido dueño del Poder o a un Estado, por muy proletario que se llame.

En régimen de propiedad privada, como en régimen de propiedad estatal, estaremos sometidos a explotación, bien por los capataces en el tajo y los recaudadores de tributos en las explotaciones del Gobierno en nombre del capitalismo individual o bien por los guardias y recaudadores de tributos, en nombre del capitalismo de Estado.

El pago por la explotación, en régimen burgués y en régimen bolchevique, se dará según lo que señale la parte dominante, nunca con arreglo a las necesidades, sino en proporción al rendimiento especulativo existente en la actualidad, cuyo capital, producto del ahorro, es susceptible a transmitirlo en herencia.

No existirá propiedad privada, pero si existe disfrute económico y social equivalente al que proporciona la propiedad privada, no se ha hecho más que cambiar los papeles; el régimen no varía.

Otra cosa sería que, trabajando todos los productores útiles, el producto fuera distribuido en proporción a lo producido y las necesidades. Suprimido el dinero, nada queda susceptible a comprarse y venderse, ni nadie puede dilapidar lo que pertenece a los niños, ancianos e impedidos y a la comunidad en general.

Este régimen de distribución racional es el que propicia el comunismo libertario.

Deber nuestro es emplazar a los políticos de todos los colores a que fijen en qué consiste la cacareada igualdad de derechos. Y si el orden han de seguir defendiendo con los fusiles, como hasta la fecha, o con la distribución justa de la riqueza; para saber a qué atenernos.

Arsenio MARTINEZ

A los compañeros que continuamente nos han estado escribiendo, preguntándonos el porqué de la no publicación de sus artículos, les recor-

damos que ha habido trece meses de censura de Prensa. Y no nos han dejado publicar ni la contestación de «tu artículo ha sido censurado»

LA PODA



LO MAS ESENCIAL DE NUESTRO CAMPO. LO QUE DEBEMOS PRACTICAR